

Congress of the United States
Washington, DC 20515

June 24, 2015

The Honorable Kevin Whitaker
Ambassador
Embassy of the United States
Carrera 45 No. 24B-27
Bogotá, D.C. Colombia

Dear Ambassador Whitaker,

We are writing to express our concern and ask for your assistance regarding the cases of Cuban nationals Raquel Lobato, Martha Martín and Oddy Ginarte who are in Colombia seeking to enter the United States under the Cuban Medical Professional Parole (CMPP) Program.

As you know, the CMPP began in 2006 and allows Cuban medical personnel to enter the United States for humanitarian reasons if they were ordered to work in a country under the direction of the Castro dictatorial regime. It is well known that the Cuban communist regime sends forced labor medical personnel, against their will, to countries for its own political propaganda and if they don't go, their families will face retaliation on the island. According to information my office has received, Raquel Lobato, Martha Martín and Oddy Ginarte are in Bogota and were not allowed to board their flights to Miami.

Consistent within all applicable rules and regulations, we would like to request that the embassy consider the cases of Raquel Lobato, Martha Martín and Oddy Ginarte so that they be allowed to enter the U.S. under the CMPP if they are eligible.

Thank you very much for your attention to this important matter. We have also attached to this letter some press articles from *El Nuevo Herald* that discuss the case of Raquel Lobato, Martha Martín and Oddy Ginarte.

Sincerely,



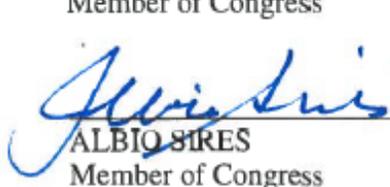
ILEANA ROS-LEHTINEN
Member of Congress



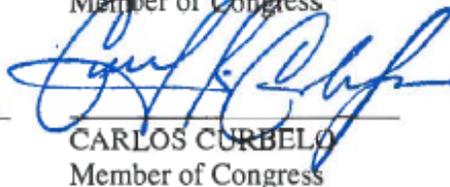
JEFF DUNCAN
Member of Congress



MARIO DIAZ-BALART
Member of Congress



ALBIO SIRES
Member of Congress



CARLOS CURBELO
Member of Congress



Editorial

JUNIO 23, 2015

EN NUESTRA OPINIÓN: Solidaridad con médicos cubanos

Una de las fuentes lucrativas del régimen comunista de Cuba se fundamenta en la explotación del talento y arduo trabajo de sus ciudadanos en el sector de la salubridad. En un canje por dinero, petróleo o fidelidad, La Habana envía miles de profesionales médicos a otros países, especialmente a Venezuela, en los que no solo subsisten en condiciones de miseria, sino que, encima, son pésimamente remunerados. La cúpula del poder se adueña de la tajada más suculenta del pastel.

Con la mirada fija en el horizonte de la libertad y las oportunidades, muchos logran quebrar las cadenas del yugo de la opresión escapando. Generosamente, el gobierno de Estados Unidos les lanza un salvavidas mediante un programa de visados, establecido en 2006, que autoriza su ingreso al país si cumplen una serie de requisitos.

Pero el caso de tres dentistas varados en Colombia desde hace un centenar de días tras la intempestiva cancelación de visas que les habían sido conferidas, cerca dentro de un enorme y preocupante símbolo de interrogación el futuro de este beneficio migratorio: el Cuban Medical Professional Parole, popularmente conocido como “Barrio Afuera”. En el contexto actual del acercamiento diplomático entre Estados Unidos y Cuba, imperan temores de que el mismo sea anulado, aun cuando un vocero del Departamento de Estado haya negado dicha teoría.

El Nuevo Herald reveló el limbo legal en el cual yacen los odontólogos Raquel Lobato, Martha Martín y Oddy Ginarte. En diferentes momentos, a los tres les fue denegado el derecho –sin explicaciones– de abordar sus vuelos a Miami. Los congresistas Ileana Ros-Lehtinen y Mario Díaz Balart investigarán, por medios diplomáticos, qué o quiénes se esconden tras la oscura fachada de estas cancelaciones.

Más allá de la injusticia cometida contra los tres jóvenes, este episodio plantea un problema de mayor escala: la continuidad de las políticas migratorias que benefician a los cubanos. Especulaciones sobre la derogación de la Ley de Ajuste Cubano, que permite a los isleños quedarse y pronto obtener la ciudadanía norteamericana, por ejemplo, han disparado la cifra de arriesgadas travesías por el cementerio azul del Estrecho de la Florida y fomentado el vil negocio del contrabando humano. Otro caso que aviva el fuego de la incertidumbre colectiva concierne a un grupo de cubanos estancados en las Islas Vírgenes estadounidenses, pues las autoridades migratorias se niegan a entregarles los permisos de *parole*.

Washington debe actuar con extremada cautela si apunta a enmendar leyes vigentes en aras de recibir supuestas concesiones del régimen cubano para avanzar el progreso de la sociedad civil y abrir espacios de participación ciudadana en la política y la economía de la isla. Hasta que estas promesas fungosas no se cumplan, valiosos programas como el Cuban Medical Professional Parole han de ser preservados íntegramente, no solo por el bienestar de estos profesionales, sino por las ventajas que recibe el sur de la Florida al integrarlos. Ellos forman ese necesario ejército de asistentes médicos, enfermeros y técnicos de laboratorio que cuidan a los enfermos en nuestras comunidades. Y algunos incluso renacen como médicos.



JUNIO 22, 2015

Ros-Lehtinen intercede por médicos cubanos varados en Colombia

ENRIQUE FLOR

eflor@elnuevoherald.com

La congresista Ileana Ros-Lehtinen dijo el lunes que solicitará información a la Embajada de Estados Unidos en Colombia sobre el caso de tres dentistas cubanos varados desde hace 100 días en ese país, ante la intempestiva cancelación de visas obtenidas tras desertar de misiones médicas en Venezuela.

“Es una injusticia muy grande la que están pasando con estos médicos cubanos”, dijo Ros-Lehtinen a el Nuevo Herald. “Queremos ayudarlos, hay un programa especial creado para ellos, para que puedan vivir aquí con tranquilidad”.

Los odontólogos Raquel Lobato, Martha Martín y Oddy Ginarte permanecen en Bogotá en un limbo legal luego de que los tres, en diferentes momentos, fueran impedidos de abordar sus vuelos a Miami por un abrupto bloqueo de sus visas.

El caso revelado recientemente por el Nuevo Herald también ha despertado la preocupación de Solidaridad Sin Fronteras (SSF), la organización con sede en Hialeah que impulsa el Cuban Medical Professional Parole, una autorización de ingreso a Estados Unidos de profesionales de la salud de origen cubano que se encontraban en terceros países en las llamadas “misiones internacionalistas” organizadas por el régimen cubano.

El presidente de SSF, Julio César Alfonso, agradeció las gestiones que ha iniciado Ros-Lehtinen para interceder por los dentistas varados en Colombia. Alfonso agregó que también el despacho del congresista Mario Díaz Balart ha expresado su interés en investigar las razones por las cuáles les cancelaron las visas a los tres dentistas.

“Tenemos miedo de que el programa de visas para médicos cubanos sea eliminado”, dijo Alfonso. “De ser así quedarían en el limbo cientos de médicos que están aplicando en estos momentos al programa. Por eso agradecemos el interés de nuestros congresistas en preocuparse por resolver esta situación”.

El portavoz del Departamento de Estado, Justen Thomas, ha dicho a el Nuevo Herald que hasta el momento no existe ningún plan para eliminar el programa de visas estadounidenses a médicos cubanos que desertan de las “misiones internacionalistas”. Las gestiones de SSF fueron claves para que el Departamento de Estado creara en el 2006 el programa del *parole* para los médicos cubanos, popularmente conocido como “Barrio Afuera”. Desde entonces, cerca de 9,000 de estos profesionales se han acogido a esa protección tras escapar de las misiones internacionalistas organizadas por La Habana.

El lunes, Ros-Lehtinen destacó que el programa fue creado para ayudar a los médicos que cumplen con todos los requisitos y enfatizó que ellos deben ser asistidos por las sedes diplomáticas estadounidenses.

“Los programas fueron diseñados especialmente para ellos [los médicos cubanos]”, dijo Ros-Lehtinen. “Ellos tienen unas visas especiales y pueden entrar de una manera fácil a Estados Unidos si es que las embajadas están cooperando”.

Contactada telefónicamente, Lobato dijo el lunes desde Bogotá que espera que las autoridades revisen el caso. Ella fue impedida de viajar el 18 de marzo. Sus colegas Martín y Ginarte fueron impedidos de viajar el 31 de marzo y el 2 de abril, respectivamente, a pesar de que sus visas estadounidenses habían sido aprobadas. Lobato, una odontóloga habanera de 25 años, detalló que actualmente sobrevive en la capital colombiana con dinero que le envía su madre, una empleada de limpieza que trabaja en Las Vegas.

“Estamos esperanzados en que todo esto se resuelva lo más pronto posible”, dijo Lobato, quien llegó a Colombia el 9 de enero tras desertar de una misión médica cubana en Caracas. “Ojalá a través de la congresista Ros-Lehtinen y de Solidaridad Sin Fronteras podamos encontrar una salida a nuestra situación”.